



GALICIA-LIBRE

PORTAVOZ DE LOS GALLEGOS LIBERTARIOS

Precio: 25 cts.

Año II. - Núm. 20

DIRECCION, REDACCION
Y ADMINISTRACION:
MONTE ESQUINZA, 6

TELEFONO 41009

Madrid, 18 de abril de 1938

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
Trimestre..... 2,25 ptas. Semestre..... 4,50 ptas.
Año..... 9,00 » Extranjero, año. 20,00 »

EDITORIAL

FIRMEZA, SERENIDAD Y DEBER

El día 25 de abril, en Madrid, dará principio el Pleno de Agrupaciones de Gallegos Libertarios

Pendientes estamos todos de los acontecimientos militares que se desarrollan en el Este de la Península. Van a cumplirse dos años de lucha, y cada cual comprende, por bisonio que sea, antes de producirse, la importancia y significación de estas operaciones. No vamos a repetir que son graves, ni a decir que son leves, ni a verter juicios antitéticos en cuanto al enemigo y a nosotros, acerca de su potencialidad bélica y la nuestra. Sería ocioso. Los momentos que habíamos de aprovechar para tales afirmaciones, y el espacio que llenarían juicios insulsos, hemos de aprovecharlos con otros más eficaces. Nuestras palabras, hoy y siempre, han sido de aliento para nuestros hermanos combatientes; de fortaleza, de responsabilidad y de deber para los que en retaguardia constituyen la producción necesaria a los primeros y de seriedad para ambos. Todo lector asiduo de GALICIA LIBRE habrá encontrado en nuestra labor un deseo franco de vencer al enemigo, un afán de conseguir lo imprescindible para la resistencia y el avance, y una sola finalidad: llegar a la meta sublime de la victoria, ganando la guerra y haciendo la Revolución Social simultáneamente. Esto último, en verdad, poco se ha acometido; y para la guerra, para un desenlace feliz para nosotros, también es realidad la escasa actividad que han dedicado nuestros gobernantes en contraposición al combatiente, que aporta sus esfuerzos con abnegación y ofrenda su vida en holocausto del ideal común y en favor de todos. Pero estos actos muchas han sido las veces que en nuestras páginas los hemos contrapuesto a los que de las personas responsables de los destinos de nuestro país, en que se verán reflejados como en un espejo el destino también de nuestros hermanos de clase de todo el orbe.

Pero ante toda esta vorágine de pensamientos y voces que se agitan en nuestro cerebro, y que se lanzan y oyen en público respectivamente, y que recogen su honda en el extranjero, compartimos el eco de su palpable realidad, de su tragedia, de su desahogo y de su peligro. Nada es tan pernicioso como el desmoralizar una retaguardia; hay que tener en cuenta que esta desmoralización venía cundiendo a medida que el tiempo avanzaba, por no demostrar, de una manera indiscutible, poseer nuestro Ejército material adecuado y en cantidad suficiente que permitiera, si no el aniquilamiento del fascismo, su lento desquebrajamiento o, por lo menos, que encontrara una barrera infranqueable. Esta resistencia, este estancamiento, harían surgir plétóricos levantamientos parciales en su territorio de dominación; pues si se han producido varios, a pesar de sus triunfos consecutivos, con mayor razón estas fisuras morales se producirían tan grandes, que sería imposible el allanarlas en medio del desconcierto que había de nacer en toda la población que vive con esperanzas de encontrar un día la salida secreta que guarda el laberinto de su opresión.

No nos interesa hoy, como no nos interesó nunca, la superioridad de fuerzas enemigas o su inferioridad en relación con las nuestras. Su averiguamiento, comprobación y organización de su oposición, son funciones que competen respectivamente a Información y Estado Mayor. A nosotros nos incumbe, como fuerza de propaganda, poner de relieve cuanta realidad exista, e insinuar caminos a seguir, recogidos de la opinión pública, que no otra cosa representa la Prensa. Considerada como tal, no debieran de desoir nunca las personas interesadas en imprimir al movimiento armado del pueblo, la velocidad y dirección a que les mueva su capricho personal o de determinado sector; no dejaría de ser, de cualesquiera forma, más que una insubordinación al pueblo que representan, único juez que inmediata o mediáticamente influye en la dirección o pauta que ordenara una persona o sector a su albedrío. El triunfo requiere supeditación; pero su estabilidad demanda subordinación al deseo del pueblo, de la opinión pública.

La Prensa es un poder reconocido, y añadimos nosotros: y quizá de defectos más considerables que el ejecutivo; pues ateniéndose solamente a la Prensa, podía encontrar un pueblo cubiertas las necesidades más imperiosas. Teniendo un estricto conocimiento del ideal que emana de los diferentes órganos, cualquier ciudadano pudiera considerarse con facultades para participar en la vida pública. Con sólo compartir con los demás poderes el clamor popular, fundido en el crisol de la Prensa, reinaría la tranquilidad, la paz y la satisfacción social relativa. Pero ya que no se tiene en consideración los problemas que bosqueja la Prensa, séanos dado mantener la opinión que de nosotros se tiene: propaganda, sinónimo de ingratitud y de abnegación jamás recompensadas.

La Prensa, esgrimiendo la agitación, puede remover a un pueblo, impulsarlo a la lucha, preparar el triunfo que ha de conquistar la fuerza en su acción secundadora, y juntar en un haz las fuerzas disgregadas que vinculan una sola responsabilidad. Cerca tenemos un ejemplo elocuente de la misión que apuntamos: la unión sindical. Es así, que cobra acierto nuestra aseveración al afirmar que la Prensa tiene las llaves de la compenetración de todo un pueblo. ¡Grandiosa responsabilidad asume la nuestra en época de guerra, y más cuando en ésta se juega la independencia de nuestro suelo!

No eludiremos la parte que nos corresponde. GALICIA LIBRE, portavoz gallego, considero críticos todos los momentos de nuestra lucha; pues en la guerra todos lo son: los prístinos, los medios y los postreros. Unos minutos de dejación y debilidad en nuestros puestos, pueden ser aprovechados por el enemigo para la consecución de sus planes, y viceversa. Siempre atentos, cada gallego en su puesto; honradez y nobleza no la pedimos, porque al pueblo gallego le sobra y nadie se atreve a disputársela; bravura, tampoco, pues el mundo entero reconoce la cualidad innata combativa que anima a nuestra raza; solamente fijamos en este Editorial la fecha en que han de converger los delegados de las Agrupaciones de Gallegos Libertarios, en Madrid, para que mancomunadamente organicen nuestro movimiento libertario y adquiera extensión demostrando eficacia en sus acuerdos adoptados y, con la seguridad de vencer, se planteen y estudien los problemas complejos del futuro económico de nuestra región, mientras luchan, en pro de nuestra misión y defensa de nuestro país, millares de hijos de Galicia, a los cuales representamos.

¡El día 25 de abril, delegados de las Agrupaciones de Gallegos Libertarios, en Madrid!

LA REDACCION

PUEBLOS QUE SUFREN

Bruto gobernando a Galicia

Hace algunos días han llegado a Barcelona, procedente de la Coruña, unos compañeros evadidos. Por ellos pudimos enterarnos de la triste situación de Galicia y del estado calamitoso en que vive aquel proletariado, como también de los últimos asesinatos cometidos contra buenos compañeros que siempre se habían distinguido por sus actividades antifascistas.

Por haber soportado en aquel infierno catorce meses de crudas persecuciones, de monstruosidades infamantes, sólo precisaba que se me facilitasen datos acerca de los últimos crímenes cometidos. Y son ellos lo que van nombrando poco a poco los compañeros caídos, entre los que se encuentra el compañero Manuel Montes y su hijo Carlos, joven éste que había trabajado activamente en pro del movimiento juvenil.

Era el compañero Montes uno de los militantes más prestigiosos del movimiento libertario en Galicia, no solamente por sus actividades, sino, más aun, por su cultura social, por su conocimiento de las ideas que lo animan y por su obra indiscutible, realizada al frente de Industrias Pesquera de la Coruña y Vigo.

Había colaborado innumerables veces en los Comités superiores, en colaboración con los no menos prestigiosos desaparecidos José Villaverde, Jaime Baella, Jacinto Méndez, Boedo, Alvíte y otros muchos que, víctimas de la ruindad fascista, han dejado un vacío entre los trabajadores de Galicia, de difícil sustitución.

Los que, como yo, han convivido con todos ellos, podemos sentirlos grandemente, ya que de esta colaboración, en nuestras actividades libertarias, había nacido una amistad que sólo pudo truncar la maldad y el crimen.

Con Montes he vivido catorce meses de persecución constante, de aventuras inverosímiles para salvar nuestras vidas, y yo con más fortuna pude llegar al lado de los hombres rebeldes, mientras él, guiado por la fatalidad, sucumbía vilmente acibillado a balazos, en compañía de su hijo. Con él he crispado mil veces los puños, arrastrado por la desesperación, al conocer como eran allanados nuestros hogares vejados y escarnecidos nuestras compañeras. Con él mantuve siempre viva la fe en el triunfo del pueblo frente a los bárbaros invasores. Por esto y por otras muchas razones, la noticia de su asesinato me contrista y enloquece, porque lo estimaba, como sabemos estimarlo los hombres que luchamos por un ideal de justicia y de libertad. Porque sé también que la Galicia productora y rebelde le llevaría, a pesar del yugo que la tiraniza, a pesar de tanto crimen y de tanta ignominia.

Como prueba evidente de tal afirmación, la demuestra los gallegos que constantemente desertan de las filas fascistas en todos los frentes; la cantidad de evadidos que arriesgan sus vidas en aventuras extraordinarias y, más aun, la fe inquebrantable de aquel pueblo, que por encima de todos los sufrimientos piensa en el triunfo de la República, tal vez con más firmeza que muchas gentes de nuestra retaguardia, que ignoran lo que representaría el triunfo de Franco para las clases asalariadas.

Por eso, convencidos de lo mucho que vale Galicia en el orden de las rebeldías, sentimos con toda nuestra alma su dolor y sus sufrimientos, porque ama a sus hombres, a sus hijos, porque les quiere y les adora, como sólo saben hacerlo las buenas madres.

Y Galicia es eso, digan lo que quieran los que no la conocen.

ANATALIO

Corresponsal en Barcelona.

Prestando vuestro concurso a

S. I. A.

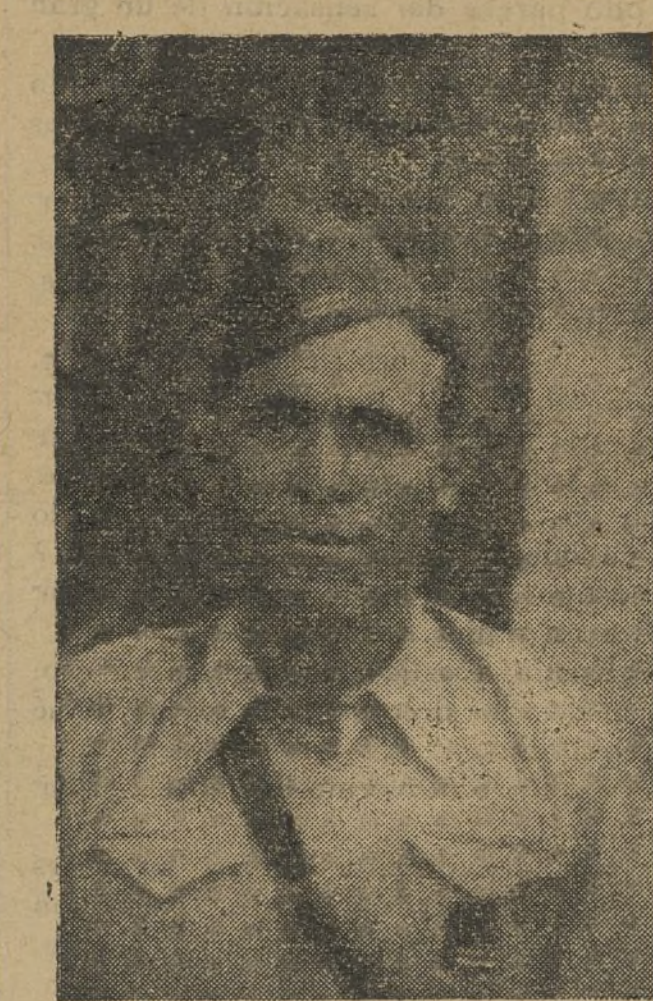
hacéis obra antifascista

Ayuntamiento de Madrid

Millares de combatientes gallegos han sucumbido en nuestra lucha

El más elemental sentido de condescendencia, obliga a imitar su abnegación y a reconocer su valerosidad

Si hoy, derrumbando equivocados conceptos de nuestro pueblo, puestos en boca de quienes no le conocen de cerca, se ha granjeado admiración, no se hará tardar el día en que han de valorarse las conductas; cuando llegue esa hora, en ninguna región ha de recaer la ejemplaridad, a no ser en la gallega. A pesar de hallarse, desde el principio de nuestra gesta, dominada por el conservadurismo, millares de evadidos lucharon en el Norte hasta el último momento; a éstos, hoy los tenemos con nosotros luchando en el corazón de España y en el Oriente de nuestra Península. En cuantas direcciones se busque un luchador gallego aparece fácilmente. La tierra mártir de Galicia,



Conocidísimo y valeroso luchador de la causa libertaria, teniente Francisco Gullías, de la 98 Brigada, muerto recientemente durante la ofensiva leal en la provincia de Guadalajara.

doblemente mártir porque avasallada dentro de sus límites, se despoja de sus hijos en el exterior; sufre y se desangra, se despuebla y se aniquila la bella Galicia. Cuando el clarín de la paz haga cesar y el exterminio, se encontrará sin hombres, sin trabajadores para sus campos y sus fábricas. Entonces, más que ahora, se comprenderá el sacrificio y la abnegación de este pueblo noble, leal, honrado y laborioso secularmente.

En estos momentos nos sentimos movidos ante la pléyade de héroes que cayeron en el fragor de la lucha por tierras históricas de la Alcarria. Sus nombres sería prolijo el reseñarlos; entre ellos se encuentra el que fué teniente de Brigada, Francisco Gullías y Gullías, conocido por nuestros lectores como luchador infatigable y conocidísimo militante. De su decisión revolucionaria quizá induzca, no solamente a nosotros, sino hasta nuestras figuras militares de más relieve, a dudar de que existan jóvenes libertarios con el temple del que se ha perdido. Quien no lo conoció, puede deducir lo que supone para nosotros perder a un compañero, que, niño aun, de 18 años, actuaba con exaltado sentido de responsabilidad conjuntamente con la reciedumbre moral de luchadores expertos, de quienes era colaborador.

Fuó de la histórica columna del Rosal, columna de héroes. Pertenecía a las Juventudes Libertarias de Cuatro Caminos; intervino con firmeza durante la célebre huelga de la construcción y, desde entonces empuñó las armas para no soltarlas hasta que la muerte lo hirió certeramente durante la ofensiva desencadenada, por las fuerzas leales, en la provincia de Guadalajara.

Jóvenes aun, alcanzaron la graduación de teniente los dos hermanos, Francisco y Daniel Gullías y Gullías, de más corta edad el segundo; ambos siempre en las trincheras redoblaron sus esfuerzos, y su decisión crecía en cuantas acciones tomaban parte; y así, combatiendo con tesón en las inolvidables tierras de la Alcarria,

de donde había salido ileso cuando por primera vez intentó sitiar a Madrid, uniéndose ese Ejército con el que atacaba por el río Jarama, el fascismo. No consiguió más que retroceder en vergonzosa retirada, y hoy, como ayer, peleaba nuestro sentido compañero con el arrojo que ha caracterizado siempre a los hermanos Gullías, para caer su cuerpo acibillado por las balas del invasor, no sin antes llegar hasta sus alambradas, a la cabeza de sus hombres, que le seguían llenos de confianza, cortarlas y descargar las cápsulas de su pistola sobre dos oficiales que inútilmente resistían. Tras él, sus soldados tiraban infinidad de bombas, saltaban alambradas con el ardor de la venganza. los foragidos soldados rebeldes doblaban sus cuerpos ante el heroísmo formidable de nuestras bayonetas, impulsadas por el deseo de vengar al oficial caído. La pistola que había tronado en todas las batallas en que intervino la Brigada, a la cabeza y en puestos de peligro, enmudeció para siempre; la tropa que le seguía animada, contagiada por aquella conducta ejemplar, difícilmente vuelve a tener otro hombre de tanta confianza. Oficiales como Francisco Gullías, que conducía a sus soldados admirablemente,

no son corrientes. Ha caído este compañero cumpliendo con su deber; al perderlo, deja de existir uno de nuestros valores más destacados de la acción revolucionaria, uno de los militantes de primera línea en que cifrábamos esperanzas halagadoras para el mañana, y uno de los ejemplos más admirables de la clase trabajadora gallega. Bastará con reproducir la comunicación que dirige a nuestra Agrupación el comisario del Batallón al cual pertenecía el

finado, para que, aun omitiendo cuanto de fraternal había entre Gullías y nosotros, puedan darse cuenta nuestros lectores de la pena que nos contrista el ánimo, al perder uno de los más firmes propulsores de nuestro movimiento libertario gallego.

Dicha comunicación dice así:
Brigada Mixta, Primer Batallón. Comisario.

Estimados compañeros:
El teniente Francisco Gullías Gullías, perteneciente a este Batallón, así como también a esas Juventudes Gallegas, ha caído en los campos de batalla, en esta lucha cruel que el pueblo español sostiene para liberarse de las garras del fascismo invasor.

Ante este hecho fatal, como comisario de este Batallón, os escribo estas letras manifestándoos mi condolencia ante la pérdida de un luchador tan valeroso por las libertades de nuestro pueblo.

Todos conocíais al caído, siendo por lo tanto superfluo lo que en alabanza del mismo os diga.

Lo que sí quiero inculcaros, una vez más, es que sigáis en vuestro puesto luchando y trabajando con celo y valor hasta conseguir la victoria definitiva que todos anhelamos.

Con esto no haréis más que seguir el ejemplo del compañero que en esta lucha hemos perdido, y que como amante de su patria chica, hoy mártir del fascismo, sabía trabajar incansablemente, recaudando donativos entre los combatientes, para que vuestro periódico y vuestra propaganda, en pro de Galicia, cada vez se intensificase más y más.

Recibid el más sentido pésame del comisario **F. García.**
Campaña, 6-4-38.

Nada queda que decir ante lo predecible; sólo sentimos emerger de esta pena honda que divide nuestro corazón, un deseo de venganza que nos impulsa a redoblar el esfuerzo y la decisión en la mesa de trabajo y en las avanzadillas de nuestra causa.

Reciba su hermano Daniel, gran militante también, nuestro más sentido pésame, y que la pena no sea más que un acicate que mantenga firme nuestra voluntad y espíritu ante la adversidad.

Cuentos breves por E. LICES Y TURINO

La estepa blanca

Ha nevado con insistencia. Mirando a lo lejos, todos los campos parecen rocíos de harina.

Algunos arbustos pequeños se yerguen tímidos de entre la nieve lechosa y sus ramajes les dan aspecto de hongos gigantes.

El, Kostia, piensa. Su barbita, negra y enmarañada, se hunde entre el capote y sus ojos, tristes y grandones, miran la llanura enjalbegada con destellos de tristeza.

Ultimamente era mecánico en Kiew. Un día se enteró que había surgido la revolución en el país hermano y con sus propios recursos se encaminó a él, en unión de otros compañeros.

Ningún obstáculo surgió a su inmenso sacrificio.

El no había venido a lucrarse y pronto encontró cobijo en una trinchera...

¡Pero esto que sentía hoy!... ¡Esta tristeza que iba atormentándose en el pecho!...

La llanura blanca le hacía pensar. Nunca estuvo tan apesadumbrado como hoy, a pesar de que gozaba viendo caer los copitos blancos...

—¡Kostia, padrecito!—sonó una voz a su lado—. ¿Qué te pasa? ¿En qué piensas?

Era un muchacho joven, pelirrojo, y fortachón.

—¿En qué pienso?—se pasó la mano por la cara, turbado—. Nada... En que los hombres somos malos, muy malos, nos impedimos vivir unos a otros y nos maltratamos con saña... ¡Como si todos no viniéramos al mundo con el mismo derecho a la vida!... ¿Ves cómo nieva, hijo Sacha? Dentro de dos días, en cuanto haya salido el sol, ya no hay nieve...

¡Así debiera ser el odio de los hombres!

Masticó la punta del cigarro y escupió con rabia.

—¡Es verdad, somos malos! Yo nunca he pensado en esto, padrecito; he preferido no pensar. ¿Para qué torturarme la cabeza, si no iba a arreglar nada?

Se puso a silbar con indiferencia.

Algunos pájaros, ateridos de frío, pían lastimosamente.

Es el último pueblecito que se encuentran en el camino. Van al relevo después de unos días de permiso.

Está a punto de llover.

Los días del invierno se suceden tristes y lluviosos.

Han encendido lumbre al borde del camino. Primero brilla una llama pálida, después una espiral de humo que se enrosca en el ambiente.

A Kostia le castañean los dientes. Hace días que siente fiebre, pero no le ha querido dar importancia. Mira cómo los demás se reparten su rancho en frío, en tanto se calienta.

—Viejo, padrecito Kostia, tu te mueres—le ha dicho Sacha, masticando ruidosamente y con una sonrisa entre burlona y compasiva.

—Preferiría que me matase una bala—ha repuesto, sentencioso.

—¡Bah! ¡Bah!... Todavía hemos de volver a nuestra tierra; todavía he de recorrer las estepas en la «troika» con mi Anuchka—se ha ruborizado—. La pobrechita ya no me escribe, ¡A lo mejor pensará que me he muerto!... Ya ves, padrecito; de no haber venido aquí ya me habría casado.

Su mirada se ha enterrado en el suelo con una sombra de vaga inquietud.

¡Claro! Te habrías casado—ha repetido, con indiferencia, Kostia.

El otro ha recogido sus viandas y no ha querido comer más.

De pronto le escupe una pregunta:

—¿La quieres?

Le han brillado los ojos.

—¡Oh! ¡Sí, ya lo creo, es muy buena!

—¿Muy buena? ¡Hum!... ¡Todas son malas!... Mi mujer también lo fué... Este es el pesar más grande de mi vida. A veces es preferible no vivir o ser idiota, ¿sabes? Yo sabía que mi mujer me traicionaba, pero me daba miedo enfrentarme con ella para reprochárselo. Si se había cansado de mí, ¿por qué iba a torturarla constantemente con mi presencia? Acabé por no ir apenas a casa. Pero un día, Sacha, amigo, alguien me dijo que fuera a mi casa para una cosa urgente... y—¡qué seres más malignos!—me la encontré en la más completa intimidad con su querido. La persona que me avisó se valió de un pretexto para gozarse en mi desgracia. No puedes imaginarte en aquel momento lo que sentí. ¡Los hubiera ahogado a los dos! El, un individuo descarado y grose-

ro, hasta me desafió en mi casa, ¡en mi casa!... Y desde entonces, porque no me vengué, todo el mundo se reía de mí en mis barbas, todo el mundo se burlaba del pobre Kostia ¡porque no había cometido un crimen como ellos hubieran deseado!... Ya ves qué mala es la Humanidad. Yo huí; todo se lo dejé a ella, ¡hasta mi desprecio!

La voz le ha temblado en modulaciones de amargura y ha mirado el horizonte lejano, parduzco y sombrío como sus pensamientos.

Hoy ha hecho mal día. Aun nieva con insistencia y el viento ruge fúnebre y solemne.

A media tarde se inició una descubierta.



ta. Los hombres aun andan dispersos y el enemigo parece envalentonado.

Todo parece dar sensación de un gran desastre.

Kostia se desangra junto a un arbolillo enano. Sacha jadea a su lado con sollozos de desesperación.

—Padrecito, haz un esfuerzo... Te cargaré a mis espaldas... Te llevaré a ras tras, pero aquí no te quedas. ¿Me oyes, padrecito Kostia, me oyes?

—Sí, te oigo; pero déjame... Déjame, no me toques... Todo el cuerpo me arde... por todas partes siento quemaduras...

—Explótó a dos pasos. Bien lo presentía yo... Pero tú te libraste... era lo que yo quería... Es mi castigo, ¿sabes? ¡mi castigo!... fui malo, muy malo; abandoné a mi mujer...

—¡Kostia, Kostia! No pienses en eso. Ven, resiste los dolores, tú te salvas; lo sé yo, ten ánimo.

—No puedo moverme. Déjame... ¡Pensad en mí!

—¡Kostia padrecito, Kostia! Tú tienes que vivir; piensa en nuestra Rusia, en nuestras estepas, en tu taller... Kostia, ven, sé fuerte.

—¡Rusia, ah, Rusia!... ¡Las estepas!... ¡Esto es Rusia!... ¿Ves? Las estepas blancas. ¿Oyes el viento?... ¡Es el mismo, el viento de los desterrados, de los que huyeron de su casita, de su hogar y fueron en busca de otros horizontes... Este es el mismo viento; el que sopla sobre mi cabeza cuando me sentía sólo y desterrado aquella noche, cuando abandoné mi casa... Ahora tengo miedo, mucho miedo, hermano Sacha... no es el viento... ni la muerte... es la vida que ya pasa, que pasa para siempre... ¡pero yo no he sido malo! No, yo no he sido malo... ¡Escucha!

Las sombras han ido invadiéndolo todo. El arbusto se estremece con el aire. Kostia abraza el fusil, convulso, y Sacha llora con angustia. El eco del huracán parece el gemido lúgubre de un ser humano y Kostia ha sonreído al extender la mano en un afán incomprensible.

Desde las trincheras suenan ahora algunos disparos.

El herido se ha incorporado en un supremo esfuerzo y su voz ininteligible ha empezado a balbucear como un rezo:

—¡Es el mismo!... ¡Yo también soy un desterrado!... ¿Tú no sientes cómo me acaricia la cabeza?... Mira, padrecito; se acabó el taller para siempre... Ya no podrá decir nadie que fui débil y malo... ¿Ves? La estepa blanca... ¡Es la estepa blanca!... ¡La estepa blanca!...

Y la noche ha gemido también en un lloro incesante de copos blancos, a la vez que el aire ha ululado burlonamente por entre el ramaje del arbolillo.

E. Lices y Turino

Jornada heroica en el frente marítimo

(Viene de la página 4.)

curidad, mientras el resto de las unidades facciosas huían a toda máquina camino de su madriguera.

El himno a la libertad volvió a sonar más fuerte, con vibraciones de victoria...

Los cañones de nuestros barcos, enfilados al buque siniestrado, en gallarda apostura, parecían decirle:

Ahí tienes nuestra respuesta; ahí tienes nuestra contestación a tus infames piraterías; ya no destruirás más hogares indefensos, ya no sembrarás más la muerte por la costa levantina; tus andanzas de corsario, terminarán para siempre.

COLOFON

Esa y no otra tenía que ser nuestra respuesta. Nosotros luchamos en el terreno de la guerra, porque a la guerra se nos arrastró y... con la guerra hemos de combatir; no fuera de ella, no en contra de sus métodos y de sus normas, ya que, el crimen colectivo, la matanza de los hombres, tiene también sus normas y sus leyes... Fuera de estos límites, vino actuando la escuadra de Von Franko. Han sido ellos, los modernos piratas del Mediterráneo, los que introdujeron, por imposición y mandato del exterior, la nueva táctica del exterminio sin compasión.

La Flota republicana, fiel observadora de todos los preceptos, no quiso apartarse nunca de su papel en la guerra. Su deber era combatir, pero no contra pueblos indefensos, no contra ciudades abiertas, inermes ante el enemigo, combatir, sí, pero frente al enemigo, frente a un adversario que tenía medios de defenderse.

En este terreno de lucha, hemos vencido; en este terreno de lucha, encontró la derrota uno de los buques piratas, destruyéndose con ello la absurda leyenda del bloqueo absoluto.

Nuestra victoria no es una victoria vulgar, hija de la casualidad y del puro azar; es una victoria cabalmente preparada, con todos los elementos que requiere una empresa de tal naturaleza y magnitud; es una victoria en la que se une, en estrecho e indestructible haz, la capacidad técnica con la abnegación y el sacrificio.

Desde Cartagena.
Tal como llega.

Pagando la traición

Quemando te quedaste
pagando tu ambición
envuelto en el desastre.

Noche oscura como un luto,
viento fresco que me azota,
también la brisa se troca
y el oleaje es un bruto
que nos moja gota a gota
como si fuéramos juncos.
Nuestra misión señalada
pronto se verá cumplida;
rumbo a un lado, rumbo a otro,
la mar está recorrida
y pronto daremos los juncos
nuestra buena sacudida.

Los cañones se quejaban
como si el silbar del viento
fuera el que los acusara
a producir el estruendo.

No te marches, ya eres nuestro;
ponte a un lado, pues quiero
colocarte en tus entrañas
la metralla que aquí llevo,
metralla que a ti se debe
esta moda de este acero.
Ya nuestra misión se cumple,
ya voy a oír tus lamentos
cuando sientas que te arrojan
los hijos de aquellos pueblos
la metralla que tú un día
descargabas siniestro,
en hogares tan modestos
de los pueblos indefensos.
Somos de España la libre,
que en día de febrero
se decidió libre apoyo
a los héroes del pueblo,
del pueblo con sus marinos
que hoy te arrojan este acero.

Ya no escucho tus lamentos,
ya estás envuelto en el fuego
y así pagas como debes
a los hijos de los pueblos.
Y envuelto en el desastre
llorando tu ambición,
quemando te quedaste
pagando tu traición.

«GUTI»
Marinero de la Flota.

AL CAER LAS AZADAS

Poetas del Brasil Nuevo, traducidos especialmente para GALICIA LIBRE por Campio Carpio.

¡Revuelve la tierra, labrador,
que anda todo el sol esparcido,
en esa explosión de vida y amor
que a los campos trae el mes de marzo!
Florido entierro de la simiente
en el seno amigo de una cueva,
para que surja virilmente
la planta y dé simiente nueva...

Mas, ¡ay! Cuando la Madre Tierra se estremezca en el parto
y el humus palpita en fibra, en hoja, en flor,
otro recogerá lo que plantaste y, harto,
ha de correrte, ¡oh, pobre labrador!

Después, a lo largo de los caminos,
huérfano de amor, judío sin hogar,
errante como los pajaritos
que mal junio hace emigrar,
verás el fruto abriendo en el rastrojo,
de un rubio sol al dulce baño...
¡Hambre tendrás, tú que plantaste
y enriqueciste a algún extraño!

No te revelarás contra este dolor supremo
de ver tus hijos desnudos y ricos los ladrones;
dirán: «El mundo es así, hay quien cante y quien gima».
¡Para los pobres solamente se levantaron prisiones!

Y si tu cuerpo no resiste
a tanta lágrima y tanto dolor,
en un hospital, helado y triste,
tendrás tu fin, ¡oh, labrador!...
Ni manos amigas y ni llanto...
Sois enterrados todos juntos...
¡Pues existe hasta en el campo santo
un barrio pobre de los difuntos!

El sol resplandece en lo alto... El calor comienza,
zumbidos de verano en los árboles de copas blandas...
Yo camino en el campo y estas estrofas tejo
candenciando mi verso al rudo golpe de las azadas.

Afonso SCHMIDT

Episodios de la Asturias que fué nuestra

Por nuestro corresponsal en Girona, MIGUEL V. VALIÑO.

Era la madrugada del día 21 de octubre de 1937. Se acercaba el momento trágico. El invasor corría, ollando con sus pies a la indómita Asturias. Gijón pronto sería invadido por las ordas atilesas, de seosas de saciar su sed de sangre asturiana.

Mientras tanto, en el muelle de Gijón, un costero se prepara a salir con un cargamento de hombres, la mayor parte heridos que querían librarse de la tragedia que sobre ellos se cernía. Este costero era el «Josefa-Mari».

Este buque estaba poco menos que inservible; mas como otro no había, y, como dice el refrán, «a falta de pan buenas son tortas», hubo que aprovechar sus servicios, ya que los que estaban en buenas condiciones habían salido en las primeras horas de la noche anterior al ser ordenada la evacuación.

Eran las cuatro de la madrugada. Quien estas líneas escribe llegaba del frente de cumplir una misión que se le había confiado ante el Batallón—«Galicia»—219, de Asturias. Debido a un accidente de automóvil perdí muchas horas en el regreso, que bien pudieron ser mi perdición. Sin embargo, allí está el «Josefa-Mari» como tabla de salvación. A él me acerco, quiero saltar a cubierte e intentar impedirlo; hay mucha gente a bordo y, además, hay que ir por carbón. Un compañero se fija que llevo bastón; me pregunta si estoy herido; le contesto afirmativamente; me tiende una mano y salto a cubierte.

Poco después salíamos del puerto. Unos cuatro voluntarios habían metido a bordo unas toneladas de carbón, y con la misma a probar suerte. ¿Nos salvaremos? ¿Seremos hechos prisioneros por los buques facciosos? Pronto saldremos de dudas.

Empieza a clarear el día; nuestro buque anda poco, apenas tres millas por hora. A la altura de Musel nos cruza otro barco, que acaba de salir del puerto de Musel; es el «Mina Sorigo» que, al igual que el «Josefa-Mari», intenta poner a salvo unos centenares de hombres.

En los límites de las aguas jurisdiccionales avistamos cuatro buques con las luces encendidas; hacia ellos nos dirigimos, con la confianza de que nos ayudaran a salir del trance, ya que seguir por nuestros propios medios a un puerto francés era temeroso, no desarrollando más que tres millas, sin comida y con heridos a bordo. De los cuatro barcos, dos son mercantes que llevaban varios días allí apostados sin poder entrar a descargar los víveres de que eran portadores; los otros dos son barcos de guerra de la Marina inglesa, encargados del control del Cantábrico.

Después de cambiar unas frases con uno de los mercantes somos invitados al trasbordo, para lo cual pusieron a nuestra disposición los botes. Los primeros en

trasbordar son los heridos y las mujeres. La misma operación está haciendo el «Mina Sorigo». En estas maniobras nos encontramos cuando, por el horizonte, se divisa el buque faccioso «Júpiter», quien, a toda marcha, se acercaba con el ánimo de hacernos su presa.

Ante el peligro que se acercaba, el «Mina Sorigo» maniobró arrojándose al costado del otro mercante. Nosotros intentamos hacer lo mismo, pero, debido a la poca marcha y no tener gente práctica, no se hizo con prontitud y a punto estamos de ser abordados por el «pirata».

El comandante de éste, grita:

—¡«Josefa-Mari», sigue nuestras aguas!

¡El que se tire al mar lo ametralló!

Para llevar a la práctica las amenazas, tocaba a zafarrancho, pudiendo apreciar cómo las ametralladoras estaban prontas a cumplir las órdenes de este salvaje huracán.

Como contestación, y con la velocidad de un rayo, los pasajeros del «Josefa-Mari», se tiraban al agua, ganando a nado la distancia que les separaba del mercante salvador. La tripulación de éste trabajaba con la rapidez de un relámpago, lanzando tablones y escalas para subir los náufagos, mientras los botes resacaban a los más distantes.

A pesar del tiempo transcurrido, no puedo apartar de mi retina el cuadro por mis ojos visto. No se respiraba, los corazones dejaban de latir, no se percibía más ruido que el chocar agua de las ropas de los náufagos que iban llegando a cubierte.

Este momento fué aprovechado por los marinos de la Escuadra inglesa, quienes, rápidamente, rodaban unos metros de celuloide, que poco después serían proyectadas en las pantallas de los cines londinenses, demostrando al mundo cómo el pueblo asturiano acataba las órdenes del traidor Franco.

Puerto de la Selva, abril de 1938.

IMPORTANTE

A partir del mes de mayo próximo, GALICIA LIBRE aparecerá quincenalmente, los días 15 y 30 de cada mes hasta que se logre vencer las dificultades ocasionadas por escasez de papel. Las mismas nos obligaron a suspender nuestro número del día 10.

Creemos que, con ocasión de celebrarse el pleno de Agrupaciones el día 25 de abril, las actuales circunstancias desaparecerán rápidamente. Para entonces podremos ofrecer a nuestros lectores que nos dispensan su ayuda, más estrecha relación con la aparición semanal del portavoz gallego libertario.

La Redacción.

GALLEGOS ugetistas y cenetistas: La unión hace la fuerza. - Por la liberación de Galicia, ingresad en las Agrupaciones de Gallegos Libertarios de Cartagena, Valencia, Barcelona y Madrid. En ellas existe la sección de simpatizantes no gallegos. - En ellas tenemos todos una misión que cumplir.

Ayuntamiento de Madrid

EL DESARROLLO DE NUESTRAS OPERACIONES

Información exacta de los partes del Ministerio de Defensa Nacional

EJERCITO DE TIERRA

Frente del Este: Día 5.—Al Norte de Lérida los facciosos ocuparon Monarbes, al Sur del Ebro, nuestras fuerzas ocuparon Morella.

Día 6.—Continuó la presión enemiga en el sector Norte de Lérida hacia Balaguer y hacia Tremp.

Día 7.—En la margen izquierda del Noguera Pallaresa y al Sur del Ebro, las tropas leales resisten y ocupan posiciones en las inmediaciones de Tremp.

Día 8.—El enemigo se infiltró hacia la Granja de Escarpe. Nuestras fuerzas atacan al enemigo tratando de contener filtraciones en dirección a San Mateo. Fuerzas leales recuperaron la Graya y las cotas 1.214 y 1.215.

Día 10.—El Ejército Popular contiene al enemigo en el frente de Lérida, en la carretera de Gandesa a Tortosa, en el sector de Villabona y la zona de Los Arpes.

Día 11.—Una reacción ofensiva de nuestras tropas en las inmediaciones de la Granja de Escarpe y Sedó, trajo en consecuencia la recuperación del pueblo de Vallibona y alturas importantes de este sector.

Día 12.—El Ejército Popular conquistó Granja de Escarpe y el vértice Tancat, obligando a los rebeldes a repasar el Segre.

Día 13.—Nuestras tropas conquistan, al Norte de la Rápita, varias cotas. Se luchó con extraordinaria violencia en las cercanías del Cherta y Tirig, sector de Cati, al Sur del Ebro.

Día 14.—Ha proseguido nuestro ataque contra la cabeza del puente de Balaguer, luchándose encarnizadamente en el interior de Vallfogona. Nuestros soldados conquistan las alturas que dominan Asentio.

CENTRO: Día 6.—El enemigo desencadenó fuerte contraataque sobre Carbeza de Osen. Nuestras fuerzas combaten con dureza frente a La Nava.

Día 8.—En el sector de Cifuentes el enemigo intentó conquistar Cerro Blanco. Fué rechazado.

ANDALUCIA: Día 5.—Se desarrolló con éxito una acción ofensiva de nuestras tropas en dirección a Aza de la Sierra e Higuera de Calatrava.

Día 6.—Ofensiva leal en el sector de Puente del Arzobispo, se ocupó el pueblo de La Calera; se cercaron los de Carrascalejo y Villar del Pedroso. El ene-

migo evacuó Puente del Arzobispo y Navatrasierra.

EXTREMADURA: Día 7.—Nuestras fuerzas combatieron en el interior del pueblo de Carrascalejo, venciendo la resistencia enemiga. Se conquistó Cerro Garrapata en el subsector de Alía.

Día 8.—El pueblo de Carrascalejo quedó en poder de las fuerzas leales, las que se hallan a tres kilómetros de Valdecasa del Tajo.

Día 12.—En el frente de Cáceres, nuestras tropas conquistaron los Cerros Coballer y Cerezos.

Día 13.—En el mismo frente han sido rectificadas a vanguardia nuestra línea en la zona de Puente del Arzobispo, rechazándose contraataques enemigos.

Día 14.—En el sector de Puente del Arzobispo se frenó un ataque enemigo contra las posiciones de Sierra Altamira.

EJERCITO DEL AIRE

Día 6.—Nuestra aviación realizó servicios de bombardeo y ametrallamiento y derribó un «Fiat» enemigo.

Día 7.—La aviación facciosa ha bombardeado Vinaroz y Benicarló; la republicana Moreua, Ortella, Zorita, Corbins y Benarguen.

Día 8.—La aviación republicana, obligó a combatir a la facciosa sobre el frente del Este, derribándole dos aparatos. Nosotros perdimos uno. Los aviones facciosos bombardearon Amposta, Tortosa y Rosas.

Día 10.—Las baterías antiaéreas de Levante abatieron un avión italiano. En nuestra retaguardia, Vinaroz ha sufrido un nuevo bombardeo, así como Artesa de Segre, Belcaire de Urgel y Agramunt.

Día 11.—La aviación italogermana bombardeó pueblos de la provincia de Toledo; la nuestra atacó por dos veces concentraciones y comunicaciones enemigas por el sector de Balaguer.

Día 12.—Nuestra aviación bombardeó y ametralló concentraciones enemigas en Morella y Balaguer. Al entablar combate con la enemiga, se le derribaron tres aparatos. Al intentar bombardear Cherta nuestro fuego antiaéreo derribó un «Heinkel», caído en las inmediaciones de Alfara.

Día 13.—La aviación leal realizó importantes servicios, ametrallando tropas extranjeras en la zona de Morella y en el sector del río Segre; la enemiga intentó

Donativos recibidos

Donativos pro GALICIA LIBRE recaudados por nuestro corresponsal en Gerona Miguel V. Valiño.

	Ptas.
Miguel V. Valiño	12,50
Fernando Santos	5,00
Enrique Santamaría	5,00
Alfredo Cueto	5,00
Luis Jaspe	5,00
Marcelino Suárez	5,00
Serafín Anido	5,00
José Outeiral	5,00
Manuel Melón	10,00
José Pombo	10,00
Jesús Vidal	5,00

Relación de compañeros de la Compañía de Transmisiones de la 5.ª División, que han contribuido a la suscripción abierta en beneficio del fondo de GALICIA LIBRE

David Varela Gil	10,00
Pedro Rivero	2,00
Vicente Casado Cordero	2,00
Francisco Lamora	1,00
Antonio Rebollo	1,00
Marcelino Serrano	2,00
Isidro Salomano	1,00
Santiago Castro	2,00
Francisco Rivero	2,00
Manuel Herráiz	5,00
Luis García	1,00
Emilio Vielba	2,00
Valeriano Sánchez	2,00
Vicente Luján	2,00
Rafael Valle Noguera	1,00
Luis Alvarez Ugena	2,00
Marial Sánchez	2,00
Manuel Noguero	2,00
Lino Quintá Gullas	11,00

VISADO POR LA CENSURA

bombardear Morella, donde perdió un aparato; Port-Bou, Gerona, Tortosa y Uldecona.

Día 14.—Nuestros aparatos vigilan la costa. Por la zona Sur de Morella se han llevado a cabo varios bombardeos sobre tropas enemigas; cerca de la desembocadura del Ebro nuestros «cazas» entablaron combate con sesenta «Fiat». Se derribaron cuatro aparatos italianos y otros tres se retiraron con averías. Se bombardearon concentraciones enemigas en el frente de Guadalajara. La aviación facciosa bombardeó Vinaroz, Burriana, Torrelblanca, Gerona y Celrat.

CONTESTANDO A UNAS PREGUNTAS

(Viene de la página 4.ª)

cia no son tantas como para tenerlas especialmente en cuenta—

A nosotros nos infunde optimismo el hecho siguiente: Si triunfa la Revolución en la Península, ha medio triunfado ya en Francia. No nos olvidemos que todo el mundo está convulsionado y que se dividirá en dos bandos; así creemos que todas las fuerzas libertarias y liberales serían arastradas a defender a España, pues de lo contrario defenderían al fascismo o la reacción. Recordemos la ola de entusiasmo que levantó Rusia en 1917. El deseo de lucha que recorrió el mundo y cuán cerca estuvimos de nuestra liberación. De este contacto creemos más capaz a Francia que Inglaterra.

Una cosa nos parece cierta: y es que un movimiento como el que mencionamos no se conformaría sólo en la Península; arrastraría primeramente a Portugal, a Francia y al mundo entero luego, o fracasaría.

La pregunta habla de simpatías o de antipatías; nosotros creemos que no serían muchas más que las actuales, en cuanto a antipatías; en cambio, creemos que se multiplicarían las simpatías.

—¿Cuál es su opinión respecto de la conjunción del espíritu libre de España (frente revolucionario de las ideologías sociales) en cuanto se refiere a la anexión de Portugal a España, para formar así la nación de Iberia Libre, a cuyo fin tienden las costumbres, psico-

logía de ambos pueblos, condiciones climatológicas, etc., y de lo cual se ocuparon intensamente Madariaga y otros?

—Creemos que los distintos idiomas y costumbres, sobre todo estas, no son cosas hijas del principio de autoridad; particularmente creemos poco en las razas y en lo que se dió en llamar civilización. Pero nos parece que cuando un movimiento como el español está frente a una acción decisiva, se procede cuerdamente en procurar que, con aquellos con los cuales hay afinidades distintas, el movimiento sea uno, ya que de esto se deriva también que las necesidades sean una.

Si España no consiguiera esto, por parte de Portugal, esta sería una continua y peligrosa amenaza; pero todo tiende a creer lo contrario, a pesar de que en este momento sean tan distintas las respectivas situaciones.

—¿Qué influencia podría tener dentro del mundo político (ideología de libertad y fuerza) el nuevo sistema social al instaurarse en España?

—Si tomamos la palabra política en el sentido que corrientemente se le da (arte de gobernar), una influencia de esperanza en unos y de pánico en otros, conduciendo como otras veces al mundo a luchar en dos bandos opuestos: reacción y anarquismo. Pero si le damos a la palabra un sentido geográfico, beneficiaría a América enormemente, puesto que sería muy fácil hacer que los pueblos hispanoamericanos conocieran los beneficios, en cambio teniendo en cuenta lo que más arriba se dice de Portugal, podría exasperar el bolsillo inglés.

—¿Qué influencia podría tener este acontecimiento trascendental dentro de la historia, en cuanto al espíritu de libertad en el mundo?

—Decisivo. Como pensamos—y Asturias lo demostró—que al estallar una revolución social en España ésta sería libertaria, creemos, como decimos al contestar al primer punto, que este movimiento sería, para la libertad y la anarquía, lo que fué la revolución de la antigua Roma para el cristianismo y la francesa para la democracia.

Nosotros diríamos que en España el mundo se está jugando su porvenir.

E. LATELARO

Folletín de GALICIA LIBRE

OBRAS COMPLETAS DE RICARDO MELLA

TOMO I

IDEARIO

Recopilación por Pedro Sierra

(Continuación.)

trate de sistematizaciones científicas. Hase verificado que el desenvolvimiento biológico sigue ciertos particulares modos de evolución. Y apenas verificada esta conquista de la ciencia se ha intentado a porfía generalizar la evolución lanzándose algunos a construir por analogía la evolución de la sociedad, la evolución de las instituciones, la evolución de las costumbres, conforme a puntos de vista particulares y sin cuidarse de otra cosa que de acomodar los hechos a las teorías en lugar de acomodar éstas a aquéllos. A la hora presente la teoría evolucionista es el dogma filosófico y científico que se impone en los dominios del saber, de tal modo que, por una reversión muy explicable en los dominios de la metafísica, ha venido el positivismo a reconstruir, bajo nuevas formas, la antigua teología y estamos en riesgo evidente de una moderna escolástica. Las viejas cuestiones de lo relativo y lo absoluto, de Dios y el mundo, de la materia y el espíritu, del libre albedrío, etc., renaciendo con nuevos bríos han permitido que la fatuidad reaccionaria haya cantado la bancarrota de la ciencia.

Por la educación recibida, el pensamiento no se satisface sino con ideas definitivas, con estados definitivos, trasunto de sistemas cerrados que la Humanidad no suministra y son simple producto de la abstracción cerebral, fácil al dogma de los saltos mentales. Y no se satisface el pensamiento, porque no habiendo sido educado para confesar su impotencia no obstante su ilimitación imaginativa, salva arrogante los más formidables obstáculos a trueque

(4) de decretar ufano la consumación de todas las cosas en la concepción única, inmutable y eterna de su fantasía privilegiada.

Mas ¿son científicamente racionales las ideas y los estados definitivos? ¿No es contradictorio con el estado de perpetuo movimiento de la energía universal ese otro pretendido estado definitivo de las ideas, ese prurito de las sistematizaciones en que arbitrariamente se encierra toda la vida y todas las manifestaciones de la vida?

El anarquismo se da buena cuenta de esa contradicción y por ello no sistematiza, no tiene dogma y carece ciertamente de metafísica, no de filosofía. Su filosofía arranca de este principio por doquier demostrado: la ciencia es un cuerpo de conocimientos en perpetua formación. Nada hay en ella definitivo, de un modo absoluto; nada que a manera de enciclopedia comprenda el Universo entero y sus fenómenos. Es «un conjunto de hermosos jirones» agrupados parcialmente según relaciones bien establecidas, pero «sin trabazón sistemática» que abarque todo el conjunto de los hechos y las ideas. Y esta filosofía tan pertinazmente negada al anarquismo, que no es una idea definitiva, sino la iniciación definitiva del libre desenvolvimiento de las ideas y de las cosas, esta filosofía es lo único positivo que puede entresacarse de la inmensa labor científica de los hombres. De todos sus libros, de todas sus contiendas, de todos sus sistemas, de todos sus particularismos de escuela, de todas sus diferencias doctrinales, brota con singular persistencia la característica común atribuida por nosotros a todas las investigaciones: la relatividad de los conocimientos que en hermosos jirones prueban lo absurdo de cualquier sistematización definitiva.

El anarquismo, que recoge esta resultante común y labora por ensanchar el campo de los conocimientos, se coloca en el firme terreno del método puramente científico. La experiencia ha probado que cuando se traspasan los linderos de esta resultante común, se cae necesariamente en la metafísica de lo absoluto y entonces la investigación marcha sin rumbo por los libres espacios de la imaginación.

Confesamos preferentemente nuestra impotencia intelectual para traspasar aquellos límites y no decretaremos neciamente que las cosas sucederán con arreglo a nuestra fantasía, vagando por los laberintos de lo desconocido.

No ofrecemos esquemas del porvenir porque no propagamos ideas predeterminadas. Nuestros ideales son la resultante experimental de cada momento, en vista de los hechos pasados y presentes que

afirman la eliminación del mal conocido para el porvenir.

¿Cierra esta filosofía el paso al desenvolvimiento de nuestras facultades y se niega a la afirmación de mejores métodos de convivencia humana?

No es necesaria al desenvolvimiento de las facultades del hombre la metafísica. Es, por el contrario, fuerte obstáculo. Cuando el cerebro se llena de las vaguedades de lo desconocido, pierde la verdadera noción de la realidad. Las quintas esencias de lo absoluto son la antesala de la demencia. Los individuos de constitución excepcional que resisten la tendencia patológica de ciertas investigaciones, hacen muy grandes obras de gimnasia intelectual, pero nada de provecho, nada efectivo y útil para sí y para sus semejantes.

De los prolijos estudios de la metafísica y de la teología no se ha podido deducir jamás resultados universales y mucho menos prácticos; las conclusiones de la ciencia actual son contrarias a la pretendida utilidad de tales estudios.

Para el desenvolvimiento de nuestras facultades, especialmente las intelectuales, requiérese estudio serio y continuo de la naturaleza, análisis minucioso de los hechos y las cosas. En lugar de correr tras las fantasías del nómene, tras la ilusoria penetración de la íntima naturaleza de los seres vivientes, es necesario educar el cerebro en la inquisición de los fenómenos, en el examen de todas las manifestaciones reales de la vida, comenzando por los más pequeños e insignificantes sucesos para concluir por las amplísimas series de causas y efectos que explican el general funcionamiento del universo. Las ciencias naturales hacen grandes progresos por medio de este método. La economía, la sociología, la filosofía propiamente dicha, avanzarán resueltamente el día en que a este método se plieguen, purgándose de toda tendencia trascendente.

A este fin propende con fuerza el socialismo anarquista y por ello afirma en primer término la necesidad de que todos los hombres puedan desenvolverse ampliamente, estudiando a este objeto nuevos métodos de convivencia social.

Sus principios fundamentales son, en resumen, los siguientes:

- 1.º Todos los hombres tienen necesidad de desarrollo físico y mental en grado y forma indeterminada;
- 2.º Todos los hombres tienen el derecho de satisfacer libremente esta necesidad de desarrollo;
- 3.º Todos los hombres pueden satisfacerla por medio de la cooperación o comunidad voluntaria.

Compañero: Necesitas de estas páginas y éstas de ti. Hazlas vigorosas y verás qué fuerte te sientes.

Ayuntamiento de Madrid

(Continuará.)

Jornada heroica en el frente marítimo

Por nuestro corresponsal en Cartagena, CARLOS ROMERO R. «CORCHOLIS».

GRANDEZA DE NUESTRO PUEBLO

Cuando en momentos de reflexión examinemos el valor trascendental de la contienda que estamos librando contra media Europa, no podremos rehuir el sentimiento de la autoadmiration. Nosotros mismos nos sentiremos orgullosos de la obra gigantesca de nuestro pueblo.

Esfuerzo como el que venimos desarrollando a través del largo periodo de guerra, parece más bien de origen divino que propio de verdaderos humanos. Cuando la historia del crimen español cobre su auténtica realidad, se presente en toda su desnudez ante la faz del mundo, el asom-

fielos al régimen constituido, a los combatientes del mar, que, día tras día, sin protesta ni cansancio, vienen laborando calladamente desde su puesto de combate.

La Flota republicana, que el enemigo creía desarticulada, sin fuerza ni valor combativo, ha demostrado ante la masa incrédula, sugestionada por las mentiras y embustes del fascismo, que su poder combativo no ha sufrido merma alguna, al contrario, se ha robustecido a través de los meses de guerra.

En un terreno de manifesta inferioridad, contando en el preciso instante con

EL DEBER POR ENCIMA DE LAS BRAVUCONADAS

La Flota republicana, consciente de su misión ante la Humanidad y ante la Historia, sin extravíos ni falsas demostraciones, recibía con desdén e indiferencia los arrebatos irónicos del fascismo. Su deber, el deber que le dictaba la República, no era precisamente contestar a esos insultos con las armas indignas que usaba el enemigo. Su silencio prolongado era todo un desafío, un reto declarado. Los bombardeos continuos sobre poblaciones indefensas, los asesinatos en masa de pacíficos moradores, merecían otra respuesta que aquella de la reciprocidad, porque, aun estando esta dentro de los marcos de lógica, tenía muy poco de humanitaria y digna. Tal clase de contestaciones eran repudiadas por todos los antifascistas, los combatientes del mar las rechazaban enérgicamente también. Por eso, cuando nuestra Flota se hacía a la mar, cuando dejaba por unos días el puerto de Cartagena, sus planes de guerra no eran otros que buscar al enemigo emboscado, dar caza a los buques piratas que con los disfraces más inverosímiles merodeaban por aguas del Mediterráneo.

Nunca había sido posible conseguir este objetivo. Los que al amparo de la impunidad cometían toda clase de tropelías y asesinatos, huían cobardemente cuando en el horizonte aparecían las siluetas de nuestros barcos. La táctica de rehuir el combate—táctica poco gallarda y honrosa para quienes colocan el honor militar por encima de todo—se practicaba con demasiada frecuencia.

El lema de: CARA A CARA Y FRENTE A FRENTE, no rezaba para nada en los planes del enemigo.

Sólo la traición villana, la baja arteria, encontraba aceptación.

EL ENCUENTRO IRREMEDIABLE Y CATASTROFICO

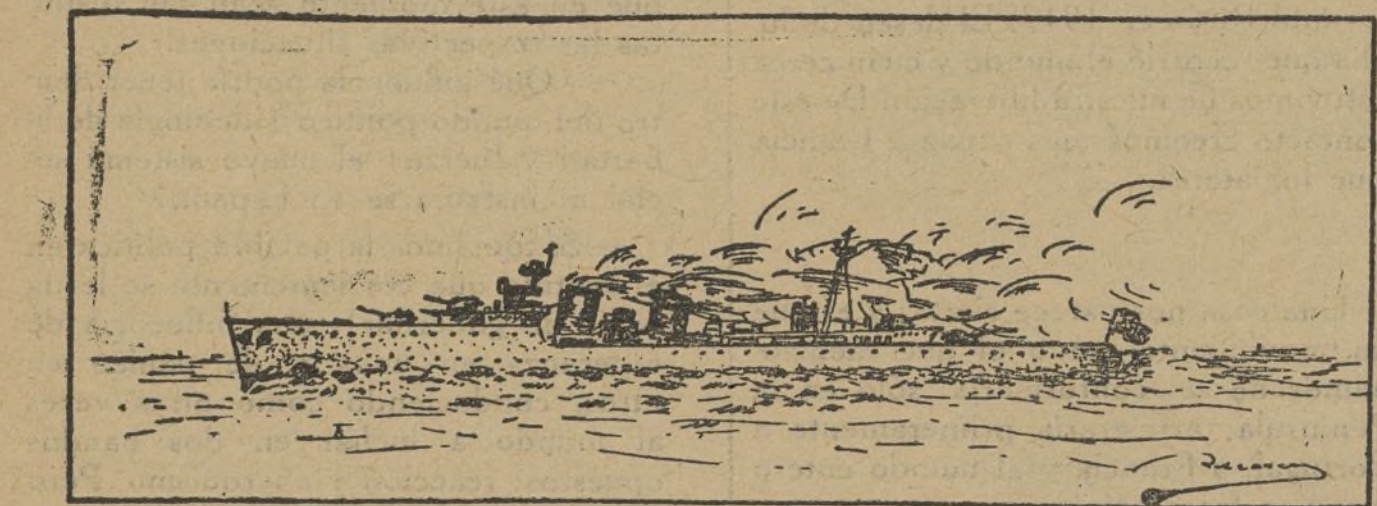
Largos meses transcurrieron así. Nuestros barcos se hacían a la mar con el propósito de tropezar con los piratas, pero

escasas unidades de combate, nuestra Flota, en un alarde de irreprochable técnica y maestría sin igual, logró el triunfo jamás alcanzado en los anales de la Marina de guerra.

He aquí el por qué nuestra escuadra cobra de nuevo el honroso título de ser el puntal más firme del régimen.

LA LEYENDA DE NUESTRA INACCION

Largo tiempo se nos tuvo por muertos, sin fuerza material alguna. La Flota republicana—solían decir—no actúa, se pasa los meses encerrada en la bahía de Cartagena; la Flota republicana no da señales de vida por ninguna parte, es un ridículo fantasma en medio de la vorágine



El crucero «Libertad», una de las unidades de la Flota republicana, que tomó parte activa en el combate naval.

bro arrastrará a las gentes por el sendero de la incredulidad y el escepticismo.

¿Cómo es posible—se preguntarán—que en tan largo plazo de lucha, de matanza sin igual, se mantenga firme la moral combativa? ¿Qué fuerza desconocida impulsó los ánimos de aquellos intrépidos soldados?

He aquí el interrogante que mañana, cuando la verdad brille por su propia luz, surgirá de todas partes el enigma que el espíritu inquiridor del hombre tratará de arrancar de la obscuridad.

Un pueblo puede ser patriota, amante fervoroso de la libertad; puede, imbuído por una fe religiosa o un sentimiento pasional, llegar a las más sublimes renunciaciones, ofrendarse en cuerpo y alma a la diosa del sacrificio. Todo esto es humano, pertenece al mundo de los mortales. Lo que está fuera de la órbita material, fuera de las leyes naturales, más allá de las efímeras posibilidades del hombre, es el poder revivirse a sí mismo, vigorizar un cuerpo que no tiene fuerza ni vitalidad alguna.

Prodigio—dirán algunos—se llama todo eso. Prodigio—argüimos nosotros—es lo que venimos realizando los españoles; prodigio que maravilla, que anonada a quien lo contempla, pero que es obra nuestra, obra exclusiva de los españoles.

Ahí, en ese punto neurálgico, ligeramente esbozado, radica nuestra grandeza, la grandeza de España.

LA FLOTA REPUBLICANA, PUNTAL FIRME DE LA REPUBLICA

En la cadena de brillantes conquistas, de triunfos alcanzados por el pueblo español en lucha abierta por su independencia, hay que añadir un eslabón más. Las armas republicanas, dirigidas y orientadas por el pueblo para batir los bárbaros que hollaron con su planta inmunda el suelo sagrado de nuestra Patria, consiguieron, en una de sus heroicas jornadas, la victoria gigantesca, plena y rotunda, que ha de significar para el curso ulterior de nuestra guerra un dato de importancia suma.

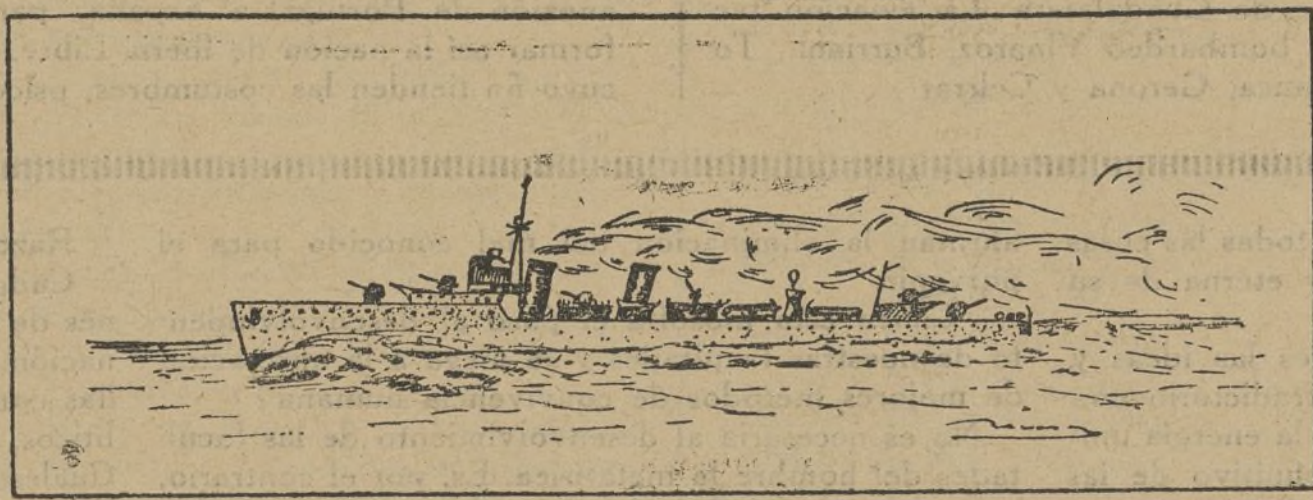
Esta vez no han sido los combatientes de tierra, los soldados que luchan en las trincheras y en los parapetos, los que escribieron la página gloriosa. Le tocó a la Marina republicana, a los hombres que desde el primer momento se mantuvieron

destructora; su labor se reduce a publicar periódicos y preparar emisiones radiofónicas.

¡Pobre y mísero papel el nuestro! Mientras el enemigo, la llamada escuadra «nacionalista», los barcos al servicio de Von Franko, conquistaban coronas de gloria bombardeando sin piedad las ciudades del litoral y poblaciones de la costa; mientras el «Canarias» y el «Balears» (q. e. p. d.), ayudados por unidades de la escuadra italiana lanzaban sobre los pueblos de Cataluña la mortífera metralla, campando por todas partes—al decir de ellos—sus temibles colosos...

Al compás de todo esto, los barcos de guerra en poder de los «rojos» continuaban embotellados en aguas de Cartagena, amedrentados por el poderío naval de la escuadra franquista.

Tal era el retintín que diariamente escuchábamos, la monserga de todas las horas.



He aquí uno de nuestros destructores que dieron fin a los piratas del «Balears».

éstos, mil veces cobardes, respondían a nuestro desafío con la huida más vergonzosa. Hasta que un día... día venturoso para la República, el tiempo fué insuficiente para escabullirse. Los piratas, en contra de su voluntad, hubieron de enfrentarse con la Flota republicana, hubieron de romper la máscara que desde meses atrás venía proporcionándoles los triunfos ficticios del litoral levantino.

Allí, en las azules aguas del Mediterráneo, CARA A CARA Y FRENTE A FRENTE, como deben luchar dos adversarios, se libró la trágica batalla.

Estruendosos silbidos rasgaron el cielo semiobscurado. Los proyectiles piratas pasan rozando el costado del «Libertad» mientras éste, proa al enemigo, envía sus rápidos y certeros disparos, animados por el canto a la libertad que sus intrépidos y aguerridos artilleros van entonando al compás de la batalla.

A corta distancia de él, una flotilla de destructores, rayos fulminantes en medio de la confusión y la incertidumbre espantosa, culebrean alrededor del enemigo, metidos, con grave riesgo de sus vidas, entre los fuegos de ambos adversarios.

Emoción. Arrebatos sentimentales. Desorden. Miedo... Tal era el cuadro chispeante de este crítico momento. Hasta que uno de los torpedos, iniciador de la victoria gigantesca, perforó el vientre acorazado del pececillo con pretensiones de monstruo...

Una espantosa explosión retumbó por todo el orbe, iluminando con sus destellos las tranquilas aguas del «Mare Nostrum». Los anicos del barco pirata «Balears», rasgaron el cielo encapuchado por la obs-

(Continúa en la página 2.)

GALICIA MARTIR

(Estampas por CASTELAO)



¡Queiman, roban e asesinan no teu nome!

CONTESTANDO A UNAS PREGUNTAS

La Redacción de GALICIA LIBRE, reconociendo a nuestro corresponsal en Rosario de Santa Fe (Argentina) como un valor indiscutible de nuestro movimiento, deseosa de conocer el criterio americano acerca de nuestra lucha, formuló a nuestro compañero E. Latelero las preguntas que siguen, y que en publicárlas se complace.

—¿Cuál es su criterio en cuanto a la repercusión que dentro del pensamiento social contemporáneo podría ejercer la nueva transformación social a que se ha abocado España?

—Es tan abarcativa esa pregunta, que difícilmente puede ser contestada por nosotros tal como sería de desear. Sin embargo, creemos que es muy oportuna la encuesta, ya que muchos no hablan o no se deciden por la causa revolucionaria en sentido libertario, porque se creen ser menos y con menos fuerzas que las que hay en realidad, y ya no sólo en España. Por esto es por lo que nosotros procuraremos contestarla escuetamente.

Es convicción profunda en nosotros, y los hechos de Asturias nos dan la razón ampliamente, que si estallara la revolución en España, esta sería social y de carácter libertario; entonces la repercusión sería tan profunda y tan amplia, marcaría tal parábola la trascendencia de la misma, que en esta época nuestra llegaría más lejos de lo que llegó en 1789 la Revolución francesa, precisamente porque a nuestro ver la Revolución española no sería como fué la francesa, una revolución de una clase, sino la revolución supresora de clase o, dicho de otra manera, la revolución humana, que es por lo que pugna lo mejor de nuestra especie, a través de siglos y siglos.

Creemos que España es ya el faro luminoso donde convergen las miradas de los navegantes de las luchas sociales, y es también el relámpago que rompió ya ese continuado ritmo negro de los ensayos sociales, dentro del principio de autoridad. Creemos que no hay recuerdos en la historia, de ensayos felices tal como el de Asturias y otros lugares de España. Creemos que esto, para nosotros, amantes de la libertad, es fundamental, ya que nada bueno podemos esperar de cualquiera

otra clase de revoluciones conocidas o por conocer hasta ahora.

La Revolución española sería la primera verdadera «revolución», ya que sería la primera en haber roto todo parentesco con el pasado, libertándose de toda relación autoritaria, empezando casi la reconstrucción con un verdadero renacer. Sería el principio de un nuevo ciclo en la historia humana; para nosotros una revolución que no empieza así no es nada más que un remozar de la reacción.

Imaginemos que en España resulta triunfante la Revolución, que se vive, se trabaja, se piensa y se ama libremente; a nosotros nos parece esto tanto, que sería tan nueva, tan profunda esta trascendencia como el uso de las manos y de la palabra articulada en otra época.

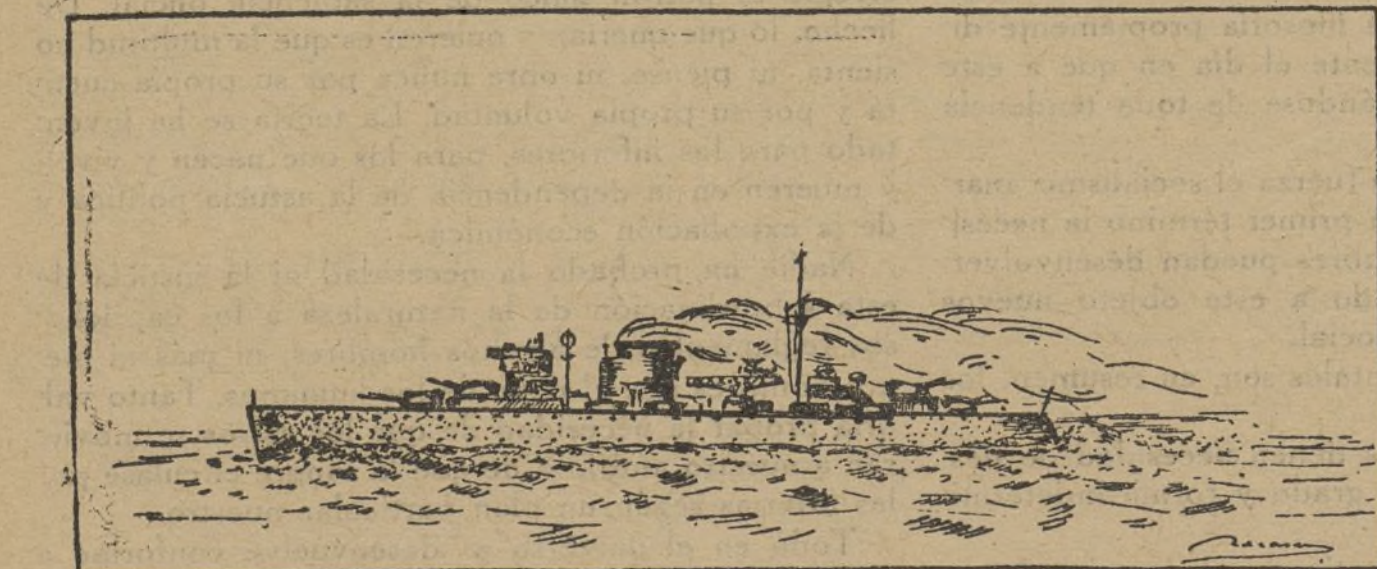
El movimiento español y sus militantes tienen que tener muy en cuenta lo que decimos, por la capacidad de influencia que tiene todo hecho realizado, puesto que los reaccionarios menos inteligentes miran hacia Roma o Berlín, y los un poco más avisados, miran hacia Moscú; en cambio, los que deseamos realmente la manumisión social miramos hacia ese gran crisol que es hoy España.

Esta es la trascendencia.

—¿Cuáles serían las dificultades con que tropezaría el nuevo orden social que los españoles tienden a instaurar en la Península, simpatías o antipatías (en este último caso los resultados) en lo que respecta a su vecina Francia, y qué efectos podrían ocasionar al nuevo orden social?

—Contestamos a esta pregunta con todas las reservas del caso. Nos parece, y decimos que nos parece porque no conocemos a Europa más que a través de lecturas, nos parece que las dificultades provenientes por el lado de Fran-

(Continúa en la página 3.)



El «Balears», buque pirata hundido por nuestra escuadra en aguas del Mediterráneo. La pérdida de esta unidad representa la desarticulación de la Flota facciosa.

COMPAÑEROS: Enviad un donativo mensual para vuestro periódico. De tu contribución depende su aparición regular y su longevidad.